FUNEBRE ORACION,
QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS, QUE EL
ILL.MO CABILDO
DE LA SANTA METROPOLITANA, Y PATRIARCHAL IGLESIA DE SEVILLA EN 28. DE JULIO DE 1754.

CELEBRÒ

POR EL SEÑOR DOCT. D. JOSEPH REDONDO del Castillo, Canonigo Doctoral, que era de ella, y antes havia sido de las de Coria, y Zamora, donde tambien fue Vicario General de la Vicarìa de Alba de Liste del Arzobispado de Santiago, tanto en Sede plena, como en Vacante; en la qual lo fue assimismo de la dicha de Sevilla, y despues Juez Apostolico, y de Cruzada en ella,

DIXO

EL M.R.P. PRESENTADO Fr. SEBASTIAN MARRON, del Sagrado Orden de Predicadores en su Real Convento de S. Pablo, Casa Grande de esta dicha Ciudad.



CON LICENCIA: En Sevilla, en la Imprenta, y Librerìa de D. JOSEPH NAVARRO Y ARMIJO, Impressor de la Real, y Pontificia Universidad, en Calle Genova, baxo de la Virgen del Populo.

APROBACION DEL DOCT. DON *Francisco Luis Vilar, Colegial de el Mayor de Santa Maria de Jesus, Universidad de Sevilla, y Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Patriarchal de la misma Ciudad.*

POr remissíon del Señor Doct. D. Pedro Manuèl de Cespedes, Dignidad de Thesorero, y Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado. He leìdo el Sermon, que oì, y dixo el M. R. P. Presentado Fr. Sebastian Marron, del Sagrado Orden de Predicadores en su Real Convento de San Pablo, en las Exequias, que se hicieron por el Señor Doctor Don Joseph Redondo del Castillo Canonigo Doctoral de la dicha Santa Patriarchal Iglesia; y deseando cumplir con la mayor sinceridad, lo que se me manda por esta Remissìon, digo: Que esta Obra es apreciabilissima, por su Objecto, y por su Author. Por su Objecto, porque siendo la vida recomendable del Señor Doctor Don Joseph Redondo de el Castillo, dignissimo Canonigo Doctoral de mi Santa Patriarchal Iglesia, tiene por sus exemplares, y Christianos hechos

la mas poderosa, y eficaz recomendacion para el aprecio. Por su Author; porque siendo el M. R. P. Presentado Fr. Sebastian Marron, con solo su Nombre tiene acreditado el Mayor, y mas distinguido Elogio de destreza, y Magisterio en la Cathedra del Espiritu Santo. Este concepto, debido de justicia por el comun aplauso, y veneracion à todos sus Sermones, tiene su apoyo en todos, y en cada uno; que en la estimacion publica son como aquellos, que justamente se celebran de el Grande Apostol de las Gentes San Pablo: *Sermo meus, & Prædicatio mea, non in persuasibilibus humanæ Sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis.* Espiritu, y virtud relucen con propriedad en este Sermon. Espiritu: En el Exemplar, que propone para nuestra enseñanza, predicando à nuestro dignissimo Doctoral difunto, con correspondencia al Santo Job, documento en sí eficazmente persuasivo: *Nudus egressus sum de ventre Matris meæ, & nudus revertar illuc.* Virtud: En la serie de los virtuosissimos hechos, que refiere, corriendo el circulo de la vida desde su nacimiento hasta su muerte, en que con alusion harmoniosa al Apellido, con que se distinguiò en el Mundo, puso el ultimo punto à el circulo, que con-

Ep. 1. D. Paul. ad Chor. cap. 2. ℣. 4.

Job cap. 1. ℣. 21.

concluyò con ſu precioſiſsima muerte: *Circulum videbor abſolviſſe.* Circulo fue la piadoſiſsim, y Chriſtiana Vida del Señor Doctoral; pero tan adornado de eſpecialiſsimas virtudes, que ni puede deſearſe mas para nueſtro exemplo, ni deciſe mas en una relacion ſincera, para credito de la virtud, que perſuade. Uno, y otro advertirà, el que leyeſſe, eſte Sermon. Uno, y otro ſe admira en eſta Obra, como efecto de una grande ingenioſidad; pero dirigida por una literatura eſtimable por bien aplicada. A correſpondencia de eſte verdadero Magiſterio, que con harmonia lo dexa dicho todo, ſolo proferirè yo, lo que me inſpira la veneracion, y reſpecto grande, que ſiempre tuve al que regularmente nombrè en ſu auſencia con la expreſsion de *nueſtro Santo Doctoral: In amicitia illius delectatio bona, & in operibus manuum illius honeſtas ſine defectione, & in certamine loquellæ illius ſapientia, & præclaritas in communicatione Sermonum ipſius.*

Pin. in Job cap. 1. ℣. 21.

Sap. cap. 8. ℣. 18.

Eſto, y mucho mas tiene dicho de nueſtro Difunto el doctiſsimo Padre Preſentado; pues corriendo, como ſapientiſsimo Sol, el circulo de la vida del Señor Doctoral, no ſolo manifeſtò con la luz de ſu ſabiduria, las admirables virtudes, que en tiempo ocultò

la

la verdadera humildad; ſino tambien en el dia, que pronunciò eſta Oracion, hizo brillaſſen ſus luces ſapientiſsimas, como Sol, que ſin diſminucion ha manifeſtado en todos ſus Sermones la mas Chriſtiana claridad. En todos ha merecido la mas grata benevolencia de los Oyentes; la admiracion en los que repetidamente han oido de ſu boca la Palabra Divina; y la expectacion de los que, por no haverlo oido, deſean el que à ſu preſencia la profieran; pudiendoſe decir de èl miſmo:
Sap. cap. 8. ℣. 12. Alap. hìc. *Tacentem me ſuſtinebunt, & loquentem me reſpicient; ſermocinante me plura, manus ori ſuo imponent, id eſt, expectabunt ut loquar, ore, & oculis intenti in me loquentem audient, diutius me per orante, ſilentium ſibi indicentes, me atenti auſcultabunt, præ voluptate, & admiratione mearum ſententiarum.* A conſequencia de eſte concepto, tienen en eſte Sermon todas ſus clauſulas la mas perfecta harmonia, ſiendo en sì mui conformes à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres; por lo que ſoi de ſentir (*ſalvo meliori*) que puede imprimirſe. Sevilla, y Agoſto 31. de 1754.

Dr. D. Franciſco Luis Vilar.

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Doct. Don Pedro Manuèl de Cespedes, Dignidad de Thesorero, y Canonigo de la Santa Iglesia Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla; Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c.

POR el thenor de el presente doi licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que se predicò en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta dicha Ciudad, por el Padre Fr. Sebastian Marron, del Orden de Predicadores, Conventual en el de Señor San Pablo de esta Ciudad, en el dia que se hizieron las Honras à el Señor Canonigo Doctoral Don Joseph Redondo del Castillo, de que ha dado su Censura el Señor Doctor Don Luis Francisco Vilar, Canonigo de dicha Santa Iglesia; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Madre Iglesia, y buenas costumbres; y con tal, que à el principio de cada impression

se

ſe ponga dicha Cenſura, y eſta mi Licencia. Dada en Sevilla, en veinte y ſeis de Agoſto de mil ſetecientos cincuenta y quatro años.

Doct. D. Pedro Manuèl de Ceſpedes.

Por mandado del Señor Proviſor.

Franciſco Ramos, Not.

APRO-

APROBACION DEL Dr. D. MARTIN Alberto Carvajal, Doctor en Sagrada Theologia, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Sevilla: Canonigo en su Santa Patriarchal Iglesia, Opositor à la Canongia Magistral en la misma, Colector General de su Arzobispado por el Serenissimo Señor Infante Cardenal, y Academico Numerario de la Real Academia de Buenas Letras de esta Ciudad.

REmite el Señor Juez de Imprentas à mi Censura el Sermon de Honras, que en las Solemnes Magestuosas Exequias, que se celebraron en esta mi Patriarchal Iglesia por el Señor Doctor Don Joseph Redondo, su ultimo dignissimo Doctoral, predicò el Rmo. P. Presentado Fr. Sebastian Marron. Con decir, fue este el Predicador, se declara favorable mi juicio: Yà, porque siendo Hijo de la Religion de Santo Domingo, que tanto venera mi respecto, bastabale tener esta Prosapia Illustre para calificar sus obras de doctas, y eloquentes; que si para elogiar al Grande Alexandro no huvo menester mas merito, que le califique, que haver tenido à Olympias por Madre: *Olympias Mater Alexandri*: Siendo el Author de este Sermon de su esclarecida Madre fiel Espejo, consigo llevan la aprobacion los dulces raudales de sus nobles par-

¶¶ tos:

tos: Yà tambien, porque ha ſabido eſte Inſigne Orador con ſu grande Literatura labrarſe columna en el Templo de la Fama; que ſi eſta, en dictamen deel Aguila delos ingenios San Auguſtin, ſe erige un Heroe en la Oratoria, quando enquaderna con alta ſeriedad los hermoſos raſgos de la Sabiduria con la Etica Moral Chriſtiana, que mira el importante aprovechamiento de nueſtras conciencias: *Optimus eſt Orator, qui, dicendo, animos, & docet, & movet*: El Sapientiſsimo Padre Marron de tal ſuerte enlaza eſtas condiciones, que ſe ha fabricado Eſtatua en el Orbe Literario, ò Templo de la Sabiduría.

Bien era meneſter Orador tan famoſo, que unieſſe la energìa con la conſideracion fructuoſa, para que una memoria tan triſte, qual era de el Señor Doctoral Redondo el fallecimiento, que ſe renovaba en eſta Parentacion Funebre, no apuraſſe à nueſtros corazones el ſufrimiento, paſſando à ſer ira contra la muerte: por lo que fue, es, y ſerà para con todos inevitable golpe; que oìr una pèrdida amarga, es para un pecho amante una aguda punta. Bien ſabìa Chriſto la muerte de ſu querido Lazaro, y al oìr, que eſtaba difunto, ſe le duplicò el quebranto de tal manera, que no ſolo dice el Texto, que llorò, ſino es, que bramò. *Infremuit*. Que fue indice, dice el Emminentiſsimo Hugo, de lo que apretaron ſus cordeles el dolor.

In

In hoc ostenditur compassio Domini. Y si fue el sentimiento proporcionado à la estimacion, y aprecio de un Amigo: *Ecce quomodo amabat eum*: Si en este Sermon, con su discrecion, y sabiduria, no han sido tan grandes los lenitivos, de q̃ usò su Author para proponernos la pèrdida del Señor Doctoral, què acerbidad serìa la de nuestros quebrantos al oìr el recuerdo lamentable de un Difunto, que fue nuestro amado Amigo, y estimado Compañero? Dicha fue nuestra, para que no fuesse tan cruel la pena, qual convenia à tan grande motivo, haver logrado un Orador, que, dandonos la pozima en el dorado vaso de su Eloquencia, lo desabrido del assumpto dissimulò el gusto, que en oirle preocupò los animos. Y tambien fue fortuna del Señor Redondo; pues dexò escripto Ciceron, haverse existimado, por el colmo de las felicidades de un Aquiles valeroso, haver sido el Panegyrista de sus glorias un Homero. *O fœlix Aquiles, cui Magni Homeri Divino ingenio, & ore cani contigit!*

Para persuadir nuestro Orador el alto punto de literatura, y perfeccion ajustada de nuestro difunto Doctoral Redondo, sin salir de esta voz, supo probarlo, para perpetuo monumento de su ingenio. Nos difine el Predicador à nuestro Difunto por su Apellido; y el denominarse *Redondo*, lo tiene de sus futuros aciertos por vaticinio claro; porque aunque en la Grammatica del Nobiliario del Cielo,

cada uno nò es otra cosa, que sus acciones; y por esso à la instancia, que hicieron aquellos Embaxadores al Baptista, acerca de que les dixesse, quien era: *Tu, quis es?* No se difiniò, para responderles, por lo ilustre de sus Abuelos, y Padres; sino es, que les declarò su essencia por sus acciones. *Ego vox clamantis in deserto:* Lo que hasta los Gentiles conocieron; pues como dixò el Profano, el testimonio de hechos gloriosos, y no los Padres esclarecidos, son los que hacen hidalgos verdaderos. *Nam genus, & proavos, & quæ non fecimus ipsi, vix ea nostra voco.* Pero como el concepto marabilloso, que encierra el Apellido *Redondo*, desempeñò, y correspondiò à el nuestro difunto Doctoral con sus Gigantes acciones, con razon fue de esta discreta Oracion el assumpto cifrar en su Apellido la altura de sus procederes.

Redondo, en el Idioma Latino, significase con la voz circulo. Y si este, segun Hugo Cardenal, presagia lucida authoridad, y esclarecido poder: *Circulus potentiam denotat, cum non habeat principium, nec finem:* Aunque estos sublimes respectos tuvo nuestro Difunto en las Canongias Doctorales, que en Coria, Zamora, y esta Santa Iglesia mereciò, como en el Empleo de Juez, con que gobernò; usò con tal moderacion de la elevacion, en que se miraba, que su misma humildad le abatìa: y es, que reflexionaba su virtud, era *Redondo*, ò *Circulo*; que si esta figu-

ſa mathematica acaba en el miſmo punto, que empieza, al reconocerſe engrandecido nueſtro Difunto, aunque no à proporcion de ſus meritos, ſe acordaba haver ſido el polvo ſu principio, y que eſte havia de ſer ſu domicilio, y termino. De eſto nacìa aquel blando zefiro de afabilidad, y apacible dulzura en el trato, que fiſcaliza nueſtra ſoberbia, y que no ſolo le hizo amado de los Rectos: *Recti diligunt te*; ſino es tambien de todos, y de que quizàs ſe originò, que ni padeciò las iras de la envidia, ni los ceños de la emulacion. Sabìa mui bien, que ſi vaticinò Dios à Abraham, por ſu authoridad, un grande lucimiento, y por eſſo le dibuja en los Aſtros, y le compàra con las Eſtrellas del Cielo: *Sicut Stellas Cœli*; tambien le figurò en las arenas: *Sicut arenam, quæ eſt in littore maris*: Para que no olvidando el polvo, de que era, no le deſvanecieſſe el lucimiento, y poder, en que elevado ſe miraba. Si la modeſta dignacion ſobrepone hermoſos colores al poder, ni los dulces vocablos de Docto, ni la iluſtre alcuña, de que tuvo el Señor Redondo ſu principio, ni la reſplandeciente Authoridad, con que brillò, entre otros pueſtos, con el Empleo, y Dignidad, que dignamente ocupò de Juez, hicieron al Señor Doctoral olvidarſe para no deſvanecerſe; que nunca lucia mejor, como Aſtro, que quando, abatiendoſe al polvo, era à los ojos de todos en ſu comercio afable, y en ſu trato, y condicion humilde:

y es, que como no le diò entrada à la lisonja de el viento, era lo agradable su mayor conato.

Mas: *Redondo* es una forma espherica, y con esta nos pinta los Cielos la Astrologia; porque esta fue, la q̃ diò el Artifice Divino à essa grande Obra. Y si la forma espherica es retrato de un grande ingenio, y sòlida erudicion; y por esso, dice Alapide, preguntado Empedocles, en què consistia la Deidad verdadera? Respondiò, que en la circular figura. *Empedocles rogatus, quid esset Deus?* Resp. *Deus est Circulus.* Lo bien que desempeñò su Apellido con el honroso titulo de Docto el Señor *Redondo*, lo dicen las estimaciones de su fama justamente debidas à su estudio; pues en la dilatada esphera del Derecho Canonico, y Civil, fue tan celebrado de los mas sabios, y excelentes Professores en esta Facultad, que son abonados testigos de esta verdad, quantos le conocieron, que son muchos. Los papeles en Derecho, que escribiò, y seràn monumento contra la injuria del tiempo, y el olvido, son tambien, no solo laureles de su Gigante Ingenio, sino tambien authorizados testigos de palabra, y tambien por escriptura: Y pues merecimos en su vida un Doctoral tan Grande, vivo consolado; que yà, que no dependiò de su alvedrio dexarnos un Successor, que, supliendo, y llenando su vacio, le sea en todo semejante: *Similem enim reliquit post se*; sus agradables votos para con el Altissimo podràn alcanzarnos lo que llene nuestros deseos.

En

En muchas excelentes prendas de el Señor Doctoral *Redondo* pudiera animosamente extenderme, sin rozar en la adulacion; yà, porque, estando difunto, me hallo libre de la acusacion de este vicio: *Lauda post mortem*; como, porque ni de vista le conozco. Bien executoriado dexò, quanto llevo dicho, el Señor Doctoral: Y para que se conserve Gloriosa su Memoria, y la de un Orador por tantos titulos Grande; sea, pues, mi Censura: Juzgo digna de la Estampa esta Obra. Sevilla 31. de Agosto de 1754.

Dr. D. Martin Alberto Carvajal.

LICEN-

LICENCIA DEL SEñOR JUEZ.

EL Doct. D. Pedro Curièl, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion, y Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir un Sermon, que en las solemnes Exequias del Sr. Doctor D. Joseph Redondo del Castillo, que fue Canonigo Doctoral de dicha Santa Iglesia, dixo el M. R. P. Presentado Fr. Sebastian Matron, del Orden de Predicadores; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el Señor Doct. D. Martin Alberto Carvajal, Canonigo en dicha Santa Iglesia; con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de Triana, à treinta de Agosto de mil setecientos cincuenta y quatro años.

Dr. D. Pedro Curièl.

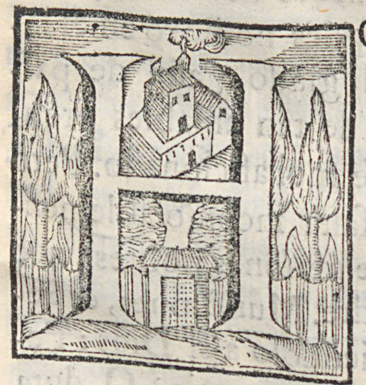
Por mandado de su Señoria.

Mathias Tortolero,
Escrib.

NU-



NUDUS EGRESSUS SUM EX UTERO Matris meæ, & nudus revertar illuc. Job c. 1. ℣. 21.



OI nos persuade esse Regio Tumulo el mas importante desengaño; tan facil de convencer al humano entendimiento, que, aun sin las luces de la Fè, viviò persuadido à èl un Philosopho Gentil. Alta cosa es, dice el juicioso Seneca, el saber morir; pero este punto, tanto tiene de importante, como de difficil; porque como esto de morir sucede sola una vez, cosa hasta entonces no experimentada, si ha de ser acertada, ha de ser mui estudiada, y prevenida. *Egregia* (1) *res est mortem condiscere ::: semper dis-*

(1) Senec. Epist. 26.

discendum est, quod, an sciamus, experiri non possumus. De aqui hallo yà passo facil para entender el motivo principal de esse funesto aparato. Nos aviva la memoria, de que el dia dos del corriente fue Dios servido de llamar para sì à el Sr. D. D. Joseph Redondo del Castillo, dignissimo Doctoral de esta Santa Iglesia. Es noticia mui justamente sentida de V. S. pues la falta de un tan gran Sugeto ha dexado en la Silla, que ocupaba en esse Choro, un tan gran vaciò, que serà no facil el llenar. Todo este Pueblo Sevillano juntamente lo ha sentido, pues no huvo en èl sugeto, que huviesse logrado (aun de passo) tratar un hombre de tan amables prendas, que no le quedasse mui aficionado. Pero quien ha llorado esta falta inconsolablemente, es tanto numero de personas pobres, que se han quedado sin Padre. Muriò, pues, el Señor Doctoral, disponiendolo assi Dios: Pero el Señor Doctoral supo morir? O dura pregunta de tanto mayor cuidado, quanto su respuesta es mas oculta, y mysteriosa! El Señor Doctoral supo morir? O ignorancia, que tanto atormentas! Tu solo, Señor, y Dueño mio, sabes responder! Pero templese mucho esta forzosa perplexidad; porque las muchas, y mui buenas cosas, que tengo

que

que decir (en las que en obediencia de los Decretos Pontificios, solo pido una fè humana) prudentissimamente me inclinan à creer, que el Señor Doctoral supo morir. *Egregia* (2) *res est mortem condiscere* ::: *semper discendum est, quod, an sciamus, experiri non possumus.*

(2) Senec. ubi sup.

Por lo tanto vengo persuadido, que en la formidable hora de la muerte encontrò el Señor Doctoral el Thesoro mas precioso. *Qui expectant mortem, & non venit* (3) *quasi effodientes Thesaurum. Gaudentque vehementer cum invenerint sepulchrum.* Los que esperan la muerte, y no viene; quando llega, hallan un Thesoro. Sin duda està mui profundo el Santo Job. Lo primero, que hace grande dificultad, es persuadirse, hai quien espere la muerte. Esperar la muerte, es darle la cara, es traherla à la vista; y no vemos cosa mas comun en la miseria humana, que huir hasta del nombre de *muerte.* Tiene mui mala cara para vista de proposito, es su memoria mui dura, y mui amarga; huirla, y olvidarla es lo ordinario en la miseria de los hombres; pero esperarla? *Qui expectam mortem? &c.* (*) Y dado que haya quien se determine â tanto, en què se pueden parecer los horrores de un Sepulchro à las delicias de un Thesoro? *Qui*

(3) Job cap. 3. ℣℣. 21. & 22.

(*) Ub. sup.

 ex-

(*) Ub. ſup. *expectant mortem*, (*) *& non venit, quaſi effodientes Theſaurum?* Todo ſe entiende claro, y bien, diſtinguiendo dos claſſes de Sugetos.

Los Mundanos, los que viven olvidados de la Eternidad, y entregados à los falaces placeres de eſta vida, eſtos tienen gran cuidado de traher la muerte à las eſpaldas; pero los Juſtos, los temeroſos de Dios, los cuidadoſos de ſus conciencias, y de las eſtables dichas de ſu Patria, como eſtàn en eſta vida, como Peregrinos, trahen ſiempre la muerte à la cara, la miran, la eſtudian, y la aprenden; y como ſaben morir, en llegando el caſo, hallan ſu mejor Theſoro. *Ita juſti*, dice mi Cardenal de Santo Charo, (4) *quo finem vitæ propinquius vident, & præmia propinquiora cernunt, eo delectabilius laborant. Gaudentque, morte veniente, quia eis vivere Chriſtus eſt, & mori lucrum.* La bien concertada, y mui ajuſtada vida del Señor Doctoral eficazmente perſuade, fue ſu muerte coſa tan bien ſabida, como eſtudiada por toda la vida. O mui feliz Señor Doctoral! Hallò en la muerte el mejor Theſoro, y à Noſotros dexa mucho que invidiar, y nada que ſentir. *Gaudentque vehementer* (*) *cum invenerint ſepulchrum.*

(4) Hug. Card. ſup. illud Job c. 3.

(*) Ub. ſup.

Mejor aſpecto le deſcubro à eſte Theſoro, para fundar nueſtro conſuelo, y eſpe-

ranza. Segun la Regla del Santo Evangelio, cada uno tiene ſu corazon, en lo que para ſu cariño es ſu Theſoro. *Ubi eſt Theſaurus tuus* (5) *ibi eſt, & cor tuum.* Eſte ſecreto la lengua lo declara; pues por las voces ſe hazen patentes los affectos. Una paſsion dominante tenia en ſu corazon el Señor Doctoral, la qual, mas clara que nunca, ſe le pudo conocer en las cercanìas à morir. Quando ſano, no ſe daba el caſo de entrar en el Choro, ſin haver antes viſitado à Nueſtra Señora de los Reyes, que era el Theſoro de ſus amores. *Virgen de los Reyes! Vaya por los Dolores de Maria Santiſsima!* Eran las voces con que ſe ſobſtenia, y conſolaba en los vivos dolores, que padecia en los dias de ſu tan penoſa enfermedad. Entre eſtos, como dulces arrullos, eſperò ſu hora, y acabò ſu vida; y diſpone la Providencia, ſea ſu muerte dia de la Viſitacion de eſta Señora. Pues ſi en Dios no hai acaſos, què podemos piadoſamente penſar en eſte caſo? Què? Lo que ſe ſigue. En todo el Santo Evangelio ſe halla caſo, en que eſta gran Señora apreſſuraſſe el paſſo, ſino es quando iba à ſacar de la culpa original al Infante Precurſor: *Exurgens Maria* (6) *abijt in montana cum feſtinatione.* Alapide: *Ut Joannem à peccato originali* (*) *expiaret.* Pues en dia, en que, como que ſale de ſu

(5) Matth. c. 6. ℣. 21.

(6) Luc. c. 1. ℣. 39.

(*) Alap. in hunc locū.

paſ-

passo esta Señora, por sacar un Presso de la Carcel, quien en vida, y muerte tuvo por Thesoro el Amor â esta Señora, en la hora de la muerte lograrìa ser visitado de su potentissimo favor, y (aun dado, que el Señor Doctoral estè detenido en la Carcel del Purgatorio, por ser las cosas de allà tan delicadas) su muerte serìa en las felices libertades de la gracia. Asi lo esperamos todos, Madre amada, y cuida tambien de mi, para que prosiga con acierto.

AVE, MARIA.

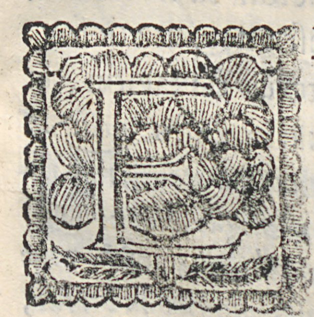




NUDUS EGRESSUS SUM EX UTERO Matris meæ, & nudus revertar illuc.

Auth. & cap. jam citat.

INTRODUCCION.



EL Thema, que he escogido, contiene una burla mui sagrada, y doctrinal, que hace de toda la gloria de este Mundo el Santo Job. Ladron famoso (le dice) traidor dissimulado, amigo falso, y engañador verdadero, yo he sido uno de los Theatros mas famosos de tus inconstancias. Ayer fui el Hombre mas distinguido en todo el Oriente. *Vir ille magnus* (7) *inter omnes Orientales*. Familia numerosa, casa opulenta, riquezas abundantes, amigos, empleos, honores, atenciones, y todo quanto

(7) Job cap. 1. ✝. 4.

el corazon humano ſuele apetecer. Y deſpues de pocos inſtantes de eſte auge de Fortuna, di con toda ella en un aſqueroſo muladar, donde lleguè à tener parenteſco mui cercano con

(8) Job cap. 17. ℣. 4.

la podre, y los guſanos. *Putredini dixi* (8) *Pater meus es, Mater mea, & ſoror mea, vermibus.* Pues mira, inſolente: Yo ſiempre con la gracia de Dios te conocia bien; mas con eſte nuevo deſengaño, harè publica burla de tu inconſ-

(*) Ub. ſup.

tante locura, y vanidad. *Nudus egreſſus ſum* (*) *ex utero matris meæ, &c.* Pineda: *Dixeris, hanc*

(9) Pined. in hunc loc.

eſſe cantinelam, (9) *quam coràm Mundo latrone cantat Jobus viator, nudus, & vacuus.* Yo prevendrè con mi libre reſolucion tu neceſſaria variedad; antes que me deſnudes, me deſnudarè, y ſerà en mì voluntaria dexacion, la preciſsion natural de dexarlo todo con la muerte. *Ego anticipare meâ volùntate extremam ſortem, & nuditatem volo, & gaudeo* ::: (10)

(10) Ub. ſup.

Nudus vivam, nudus, quod viæ, & vitæ mihi reliquum eſt, conſiciam, nudus revertar, & cum nuditate conjunctam vitam Deo gratus referam acceptam. Y para decirtelo todo de una vez: Yo te aſſeguro, que he de

(11) Id. ub. ſup.

vivir, y morir *Redondo. Quod dicit, revertar, intellige* ::: (11) *Circulum videbor abſolviſſe, & ad initium revertiſſe, undè digreſſus ſum.* Dos fuertes razones me mueven à determinarlo aſsi;

la

la primera, que nada tengo mio; la segunda, que el Dueño de todo es, quien lo dà, y quien lo quita. Assi concluye mi Hugo Cardenal: *Ponit duas causas, quare* (12) *non est dolendum de amissione tali: Prima est, quia nihil proprium amissit: Secunda est, quia Deus, qui dederat, accepit.* El Señor Doctoral funda hoi su mejor honra en la verificacion de su Apellido: lo verèmos en dos Discursos puntual imitador del Santo Job, y por lo tanto *Redondo* en la vida, y en la muerte. *Nudus vivam*::: (*) *Nudus revertar* ::: *circulum videbor absolvisse.*

(12) Hug. sup. hunc loc.

(*) Id. ib.

§. I.

NUDUS VIVAM.

PEdirles à los hombres, que vivan desnudos, ò *Redondos*, es lo mismo, que empeñarlos en desmentir la herencia del antiguo Adàn. Confessamos todos por experiencia clara lo gravosas, y molestas, que son las cosas de esta vida: gemimos con su peso; pero no hai que tratar en desnudarnos. Sobrevestirnos es lo que querèmos; y este fatal asimiento à lo terreno, es la mayor miseria de esta vida. Altamente penetrò esta verdad San Pablo mi Señor: *Quamdiu* (13) *sumus in hoc tabernaculo, ingemis-*

(13) 2. ad Chor. cap. 5. ℣. 4

gemis-

(14) Hug. ib.

(15) Syr. apud Bibl. Max.

gemiſcimus gravati, eo quòd nolumus expoliari, ſed ſupervestiri. Hugo: *Depreſsi* (14) *gravati temporalibus.* Syr. *Dum ſumus in hoc domicilio,* (15) *ingemiſcimus ob ejus onus, & nolumus illud exuere.* El que tiene honra, quiere mas, el que tiene diez mil peſos, quiere veinte mil: eſto es ſobre-veſtirſe: Pero hai, quien quiera deſnudarſe? Es meneſter para tan gran empeño, que la gracia ſujete, y eleve à la naturaleza: veamos yà lo que con ella pudo en punto tan arduo el Señor Doctoral.

Tordecillas fue ſu Patria. Aun ſiendo tan iluſtre, parece ſe puede diſputar de quien fue la mejor ſuerte; ſi de la Patria en haver ſido Madre de tal Hijo; ò del Hijo en haverlo ſido de tal Madre. En Valladolid eſtudiò la Philoſophia, y Juriſprudencia, deſcubriendo deſde luego tan no regulares luces, que à los treinta años yà practicaba aquella Facultad con eſtimaciones de mui aprovechado. Su buen nombre en breve lo proporcionò para paſſar à la Igleſia de Coria con el empleo de Canonigo Doctoral, el que exerciò por tiempo de dos años. De alli paſsò à la Santa Igleſia de Zamora, donde fue Vicario General de la Vicarìa de Alba de Liſte, que comprehende mas de treinta Pueblos de juriſdiccion eſpiritual, pertenecientes à los Señores Arzobiſpos

bispos de Santiago. De aqui passò à esta Santa Iglesia por su Doctoral, donde por tiempo de veinte años trabajò incessantemente en la expedicion de los gravissimos negocios, que en este tiempo han ocurrido. En las vacantes, que huvo en sus antecedentes empleos, siempre fue Provisor; y en Sevilla, en la Vacante del Señor Salzedo, fue Juez de la Iglesia. Todo esto fue el Señor Doctoral; y con tanto *ser*, supo de aquel *soi*, que à tantos ha perdido? Nada fue siempre en su porte, siempre llano, dulce, afable, y humildissimo; porque mientras la Providencia, y la Fortuna mas lo vestian de honores, y empleos, su empleo unico era vivir desnudo, y *Redondo. Nudus vivam* ::: (*) *circulum videbor absolvisse*; Imagen puntual del Santo Job. (*) Id. ub. sup.

He sabido, dice, de toda especie de Fortuna; nada me ha faltado de lo que à los hombres hace distinguidos, tambien he sido Juez; pero Dios es testigo, que nunca he sabido, què es soberbia; pues en mi porte, y propria estimacion, nunca me he sido mas, que el Pupilo, que el Pobre, y desechado. *Si levavi super pupillum* (16) *manum meam, etiam cum viderem me in porta superiore. In porta; id est, in loco* (17) *judicij. Ostendit se immunem* (18) *à peccato superbiæ.* Assi el Santo Job,

(16) Job cap. 31. ℣. 21.

(17) D. Th. in cap. 31. Job.

(18) Lyr. ap Bib. Max. in c. 31. Job.

 y

y aſsi nueſtro bendito Doctoral. Nada llegò à empañar la puridad de aquella voluntad, ſiempre tan humilde, y tan modeſta. Humildes de boca ſuele haver en abundancia; pero humildes de corazon ſon mui pocos, y mui raros. Humilde de corazon fue el Señor Doctoral; aſsi lo decian, no ſolo ſus voces, ſino la dulzura, y Santa llaneza de ſu trato. La humildad ocupò el centro del circulo de ſu vida en todo concertada; por eſſo viviò tan deſnudo, y tan Redondo. *Si levavi* (*) *ſuper pupillum manum meam. Oſtendit ſe* (*) *immunem à peccato ſuperbiæ. Circulum* (*) *videbor abſolviſſe.*

(*) Job ub. ſup.
(*) Lyr. ub. ſup.
(*) Id. qu. ſup.

En el tallèr de eſta humildad ſe formò un Sugeto de tan diſtinguida magnitud. Eſta humildad de corazon eſmaltaba ſu genio tan pacifico, y afable, y hacia mas guſtoſa ſu converſacion, ſiempre dulce, fecunda, docta, y exemplar. Què bien hablado; pero con què arte, para ſerlo haſta à lo de el Cielo; y aſsi, para atarlo todo, ni tenia hiel para azibarar, ni pico para morder, y laſtimar. O, què conjunto tan raro! O, què Paloma de tan nobles propriedades! *Eſtote prudentes* (19) *ſicut ſerpentes, & ſimplices ſicut Columbæ. Columba* (20) *felle caret, roſtro non lædit, potiora grana eligit.* Si de eſtas Palomas tuviera Chriſto en ſu Igleſia muchos nidos, eſtuviera el

(19) Matth. cap. 10. ỽ. 16.
(20) Hug. Card. ſup. cap. 10. Matth.

Pue-

Pueblo más edificado. Un hombre de esta idèa precissamente havia de ser amantissimo de la justicia.

Si mi mano, dice Job, ha firmado alguna sentencia injusta, me dè Dios la justa pena, de que mano, y brazo se salgan de los sitios, que ocupan en mi cuerpo, y se me hagan mil pedazos. *Si levavi* (*) *manum meam super pupillum::: Humerus* (21) *meus à junctura sua cadat, & brachium meum cum suis ossibus confringatur. Si levavi* (*) *potestatem meam injuste.* Un Juez injusto es un horrendo monstruo, la pena, que le tassa Job, es la que merece tal delito, dice el Sol de las Escuelas; porque mano, que toma la pluma para abusar de la justicia, merece ser, ò cortada, ò desbaratada. Juez santissimo fue Job, y para infundir horror à este pecado, pide à Dios le dè tal pena, si à sus ojos ha cometido tal culpa. *Justum est,* (22) *ut homo membris privetur, quibus ad injustitiam utitur, & ideo subjungit amissionem, quasi pœnam, non solùm manus, sed etiam brachij.* Mui libre viviò por la gracia de Dios el Señor Doctoral de merecer este castigo; fue un Juez siempre mui justo; miraba mucho à Dios antes de tomar la pluma para firmar una sentencia. Bendita sea su mano tan parecida â la del Santo Job! *Si levavi manum meam* (*) *super pupillum.*

(*) Job ub. sup.

(21) Job cap. 31. ℣. 22.

(*) Lyr. ap. Bib. Max.

(22) D. Th. in cap. 31. Job.

(*) Job ub. sup.

Pa-

Para conſervar eſta ſanta entereza en la juſticia, ſolo ſabia, que el Señor Doctoral tenia pico, y hiel, el que lo queria regalar; pues ademàs de nada admitir, el que venia à traher, llevaba que contar. Tal era la expreſſion, que hacia para eſcarmiento de quien no lo conocia, y para ſatisfacer à ſu character, y à ſu puro, y deſintereſſado corazon. Por lo tanto viviò ſiempre mui lexos, de que el Señor formaſſe de ſu conducta aquella juſta quexa, que antiguamente explicò por Iſaias de los malos Jueces de ſu Pueblo. *Principes infideles* (23) *ſocij furum: omnes diligunt munera, ſequuntur retributiones.* Mano, que toma, es de pulſo, vacilante, y mal ſeguro para firmar con acierto una ſentencia; y Juez de tan malas manos, hace mas daño en un Pueblo, que una legion de Demonios. Libre Dios, no ſolo à ſu Santa Igleſia, ſino à toda la Republica Chriſtiana, de peſte ſemejante. El Señor Doctoral fue ſiempre limpio de manos; por eſſo fue tan al guſto de Dios, y deſempeñò tan altamente las obligaciones de ſu Empleo. El ultimo eſmalte le falta.

(23) Iſai. cap. 1. ✝. 23.

En ſu facultad fue docto cabalmente, ſummamente verſado en las materias, de un juicio claro, prompto, mui proprio, y mui profundo; y de una retencion, y puntualidad

tan

tan rara, que admiraba aun â los Professores mas versados, y entendidos. Con todo este conjunto de partidas, sobre resoluciones, que havia de tomar, preguntaba facilmente con la docilidad, è ingenuidad, que un Discipulo à el Maestro; y no obstante el juicio siempre recto, q̃ del punto yà tenia hecho, siempre gustaba oir el ageno parecer. Tan docto, tan humilde, y tan de corazon? Esto es cosa mui particular! Quien no le conocìa, atribuìa esto â timidez, è irresolucion de genio; pero en realidad era la solidez de su Christiandad, y la basa mas segura de su gran prudencia. Un Jurisprudente sin prudencia es como un cuerpo sin cabeza. Nada supo el Señor Doctoral de la prudencia del Mundo, que esta consiste en sustancia, en mentir, y en engañar. En este sentido fue otro simple como Job: *Erat vir ille* (24) *simplex*. Pero fue mui cabal en aquella especie de prudencia, que Christo enseña, y el Mundo no estima. Como Persona particular, y como Juez, mui avisado, y prudente, y mui al gusto de Dios. *Estote* (*) *ergo prudentes*: *Contra* (25) *sapientiam mundi*. Este hermoso enlaze de virtudes, segun mi Angel Maestro, dispuso su Alma para la practica de una, que fue su Hermana uterina. *Solet esse duplex impedimentum* (26) *misericordiæ*, *quorum pri-*

(24) Job cap. 1. ℣. 1.

(*) Matth. ub. sup.

(25) Hug. in c. 10. Matth.

(26) D. Th. ub. sup.

primum est contemptus miseri ::: Aliud est fiducia propriæ potestatis. Esta fue la Misericordia, en que tanto se excediò à sì mismo, y fue tan semejante al Santo Job.

(27) Job cap. 31. ℣. 18.

Ab infantia crevit mecum (27) *miseratio, & de utero Matris meæ egressa est mecum.* Una hermana mellíza tuve yo, dice el Santo Job; esta fue la misericordia, à quien fui naturalmente tan inclinado, y à quien amè con tal ternura, y tal empeño, como si huviera nacido conmigo de un mismo parto. Assi el Santo Job: descubramos yà por entero el piadoso corazon del Señor Doctoral, y verèmos los hermosos fundamentos de su compassion. *No quiera Dios*, decia mui de corazon, *se halle un real despues de mi muerte. Señor,* le decian algunos sugetos, *para què dà V.S. tanta limosna?* Y respondia: *Dios me ha dado esta Prebenda, para que, sacado lo precisso para casa, lo demàs lo dè à los Pobres. No es mia, sino de ellos, Yo solo soi un Administrador.* Què bellos cimientos de una constante, y continua commiseracion! Què voces, que respiran tan fogosa Charidad! Què expressiones tan claras de la interior desnudez! Què desasimiento! Què corazon tan limpio! Què insaciable ansia de hacer bien! Cumpliòle Dios al Señor Doctoral lo que tanto deseò, y le hallò la muerte en aquel feliz

liz eſtado, porque tanto ſuſpirò.¶ Conduxo mucho para eſto ſu liberal modo de dàr; ſu menor limoſna era de medio real de plata; eſſo de dàr quartos, ù ochavos, jamàs lo practicò; y reconvenido ſobre eſto, ſolìa reſponder, que *un ochavo, ò quarto nada remediaba.* Con eſte noble impulſo abrìa mas la mano para el alivio de Comunidades pobres, yà de Religioſos, yà de Religioſas. Una Religioſa de cierto Convento, y un Ecleſiaſtico Secular, me conſta, lo lloran mucho; porque era ſu paño de lagrymas, y el ſocorro de ſus eſtrecheces. Por Paſquas daba mantos, y ſayas, y à muchos viſtiò por entero. A muchos pobres daba para pagar los gaſtos en ſus pleitos; y para decirlo de una vez, ni podia, ni ſabìa negarſe al alivio de la agena neceſsidad.

Lo que mas eleva ſu ſanta compaſsion es, que en dàr tenia todo ſu guſto, y felicidad. *Beatus*, (28) *qui intelligit ſuper egenum, & pauperem.* Bienaventurado es deſde eſta vida, dice el Propheta David, el que emplea ſus atenciones en el conſuelo, y alivio de los pobres. Nota, dice el Grande Alberto, no dice *el que dà*, ſino *el que entiende*; que và mucho de uno, à otro. *Dar* al pobre denota el ſocorro material de la limoſna; *entender* en dàr, el

(28) Pſal. 40. v. 1.

dàr

dàr el alma al pobre por la compaſsion de ſu miſeria; y eſte modo de hacer bien es de bienaventurados. *Dicit intelligit*, (29) *quia majus eſt dare animam, compatiendo, quàm pecuniam.* Un dàr con ſequedad, y diſplicencia, y algunas veces laſtimando con los malos modos à los pobres, es ſocorrerlos en el cuerpo, y herirlos en el alma. Eſte no es modo de dàr à lo Chriſtiano, ni de hombre entendido à lo Divino. Cada pobre ſe llevaba la Alma del Señor Doctoral. Con què dulzura! Con què afabilidad los trataba! Con què agrado! Con què humanidad los ſocorria! O! y còmo ſe conoce tenia mui à la viſta aquel Divino Original, de quien los pobres ſon retrato! *Quod uni ex minimis meis feciſtis*, (30) *mihi feciſtis*. Dos limoſnas daba à cada uno; la una de compaſsion, y con ella le daba el Alma; la otra de dinero, con la que aliviaba la neceſsidad del cuerpo. Sin duda, ſu modo de dàr fue de bienaventurado. *Beatus*, (*) *qui intelligit ſuper egenum, & pauperem. Dicit intelligit*, (*) *quia majus eſt dare animam, compatiendo, quam pecuniam.*

(29) S. Alb. Mag. ſup. Pſ. 40.

(30) Matth. cap. 25. ℣. 40.

(*) Pſ. ub. ſup.

(*) S. Alb. Mag. ub. ſup.

Lo mejor es, lo que añade el Sol de Aquino. Obſerva, dice el Santo, no dice David, es bienaventurado el que ſocorre al pobre; ſino el que entiende en ſocorrerlos. Hai ne-

necessidades vistas, hai miserias entendidas. Unas por publicas se vèn, otras, por ocultas, se suelen ignorar. En estas, aunque se desea el alivio, el empacho, y otros racionales titulos, las alexan de los ojos. Estas, si han de ser remediadas, han de ser entendidas; estas son el proprio empleo de los misericordiosos al modo de Dios, el qual por su largueza, y su bondad, muchas veces previene los deseos, y no espera à que le pidan. *Non dicit, qui subvenit; sed qui intelligit, quia debet esse misericors ad modum Dei;* (31) *sed Deus non expectat, quod semper petatur; unde subvenit desiderio, antequam petatur.* Los pobres ocultos, y vergonzantes eran el imàn mas poderoso à la compassion del Señor Doctoral. Què luz tan penetrante tenia para descubrirlos! Què bello entendimiento para socorrerlos! Hombre tan misericordioso, que supo serlo al modo de Dios, y tener una vida de bienaventurado. *Beatus, qui intelligit* (*) *super egenum, & pauperem. Non* (*) *qui sub venit, sed qui intelligit, &c.* Para resguardarla de aquel ayre tan malo, que tanto corre en este Paìs de nuestro infeliz destierro, cerraba la puerta à la vanidad con la segura llave de aquel profundo secreto, que manda Christo en su Evangelio. *Cum facis eleemosynam,* (32) *nesciat sinistra tua,* quid

(31) D. Thom. in Psalm. 40.

(*) Psalm. ub. sup.

(*) D. Th. ub. sup.

(32) Matth. cap. 6. ℣. 3.

quid faciat dextera tua. Nè, dùm, laus suaviter capitur, (33) *fructus operis intempestivè comedatur,* añade el P. S. Gregorio.

(33) S. Greg. Magn. sup. cap. 6. Mat.

Ahora se verà mejor la gran propriedad, cõ que se llamò *Redondo*. Desnudo por entero, dice el Santo Job, me he de conservar en esta vida. Yo harè mi vestido de una tela, que pueda llevar à la otra vida. En esta me alegro de ser honrado, atendido, Juez, y poderoso; pero estos bienes los mirarè como agenos; usarè de ellos, pero con tal desasimiento, que todo el interès mio serà tener mas, y mas ocasion de hacer bien à mis hermanos. *Nudus egressus sum* (*) *de utero Matris meæ, & nudus revertar illuc. Jobus illud putabat esse suum,* (34) *quòd quocumque pergeret, ferebat secum ::: reliqua omnia reputabat aliena.* El Señor Doctoral, en medio de quanto tuvo, y quanto fue, viviò siempre *Redondo*. Todo dado al beneficio de sus proximos, y de sì, para sì, siempre desnudo. O, vida feliz! Por lo tanto debemos esperar, muriò vestido de la rica gala de su mayor felicidad.

(*) Job ub. sup.

(34) Pined. in c. 1. Job.

Lazarus amicus noster (35) *dormit.* Lazaro està dormido, dice Christo à sus Discipulos, es nuestro Amigo, le debemos muchos beneficios, con que no le podemos faltar en la ocasion. Vamos, pues, à despertarlo. *Eamus,*

(35) Joan. 11. ℣. 11.

mus, (36) *ut à ſomno excitemus eum. Amicus noſter* (37) *propter multa beneficia, & obſequia, quæ nobis exhibuit, & ideo non debemus in neceſſitate deficere*, dice el Grande Alberto. El nada ha tenido ſuyo, ſu caſa, y ſu meſa ha ſido nueſtra; con que ahora es el caſo de moſtrarſe agradecidos: *Eamus*. Bueno eſtà el disfraz, quando poco deſpues añade èl miſmo, que Lazaro eſtà tan muerto, como el Señor Doctoral. *Lazarus* (38) *mortuus eſt*. Pues ſi en realidad es muerto, con què verdad eſtà dormido? Todo ſe compone, advirtiendo el eſtilo, con que Chriſto habla. Quando dice, que Lazaro eſtà muerto, no le llama Amigo. *Lazarus mortuus eſt*. Quando dice, eſtà dormido, le dà titulo de Amigo. *Amicus noſter dormit*. Es decirnos: Lazaro es hombre, y es mi Amigo. Como hombre, es neceſſario muera por ahora; como Amigo mio, lo que para el Mundo ſerà *muerte*, para mis ojos ſerà *ſueño*; porque un Amigo mio, que por ſerlo tanto, no ha tenido coſa ſuya, y tan liberal ha ſido conmigo, y con los mios, quando por neceſsidad llegue à morir, ſu muerte es fortuna, no es deſgracia; y aſsi, abſolutamente ſe puede llamar *ſueño*. Ahora S. Auguſtin mi Padre: *Dormit Domino*, (39) *ſed mortuus erat hominibus, qui eum ſuſcitare*

(36) Id. ub. prox. ℣.

(37) Magn. Alb. exp. hunc loc.

(38) Id. ub. prox. ℣. 14.

(39) S. Aug. exp. cap. 11. Joan.

tare non poterant. De quièn fue el Señor Doctoral? Todo de Dios, en beneficio de sus proximos. Tuvo cosa suya? Nada, siempre desnudo, siempre *Redondo.* Muriò, pues era hombre, era precisso: *Mortuus est*; pero esperèmos, que tan buen Amigo està dormido. *Amicus noster* (*) *dormit.* O, feliz circulo! O, Señor Redondo! *Nudus vivam* ::: *Circulum* (*) *videbor absolvisse.* A lo segundo.

(*) Joan.ub. sup.

(*) Id.qu. sup.

§. II.

NUDUS REVERTAR.

JUnto con mi desnudez, he de entregar mi vida al Author, que me la ha dado: *Cum nuditate* (*) *conjunctam vitam Deo gratus, referam acceptam.* Asi añade el Santo Job; y esto segundo parece mas obscuro. Vivir desnudo, por lo dicho, yà se entiende claro; pero entregar la vida con una adjunta desnudez, què querrà significar? Què? Vivir desnudo hasta de la vida. Este sì, que es el empeño mayor. Desnudarse un hombre de la honra, y de la hacienda, cuesta mucho; mas suele hacerse; pero desnudarse hasta de la propria vida, hai quien lo haga? Si. Vamos à entender à el Santo Job. La mayor necedad de los mortales

(*) Ub. sup.

tales es posseer, como proprio, lo que es ageno, y prestado. Esto, quando mejor se conoce, es en la hora de la muerte. Los tontos vividores de este Mundo, *moralmente* siempre mueren de repente. *Señor Don N. V.md. se muere*, dice el Medico à uno de estos en llegandose este lance. Fortuna serà, que el Medico le hable à tiempo con tan importante claridad. Oye el enfermo la noticia. O, què ansias! O, què fatigas! O, què congoxas! O, què desatinos! Señor, què es esto? Pues morir, no es cosa tan sabida? Sì lo es, si es antes estudiada; pero para los tales, es siempre noticia no esperada. Posseen la vida, como si fuera alhaja propria; y como estàn en tan mal uso, quando el Dueño pide la prenda, se conoce la propriedad, con que han vivido. No pueden resistir un impulso Omnipotente, y los indicantes dàn que discurrir, que mueren à mas no poder. Los temerosos de Dios, y que piensan en su fin, tienen la vida solo à uso, saben practicamente es de Dios la propriedad. Aman sus vidas; pero no las miran con amor desordenado. Y como viven desnudos en un desasimiento tan santo, quando llega la muerte, gustosos, y rendidos entregan la vida al Dueño con el adjunto desasimiento, con que la han usado. Assi parece se

en-

(*) Ub. sup.

entiende el Santo Job. *Cum nuditate* (*) *conjunctam vitam Deo gratus referam acceptam.* Este desasimiento se tantèa en no hacer extraordinarias, y ansiosas diligencias por vivir. Veamos yà lo que en esto practicò el Señor Doctoral. Entre todo quanto supo (que fue mucho) nunca supo, que sabia; y por lo tanto todo era estudiar, y mas estudiar, sin reservarse de los tiempos, y las horas menos commodas. Viendo este tezon su familia, algunas noches le quitaban la luz, para que se fuesse à recoger, y le solian decir: *Señor, V. S. se ha de quitar la vida con tanto estudiar.* Y què respondia à esto el Señor Doctoral? No respondia, como *vividor*: *No dexo*, decia, *de agradecer, que miren por mi salud; pero esta es mi obligacion.* Esso sì, Señor *Redondo*, si fuere precisso morirse sobre el libro, que essa es la Cruz de un Doctoral. Esso sí es estimar la vida à superiores luces, y usarla, tocando en el superior grado de la desnudez. *Cum nuditate, &c.*

Esto se puede descubrir mejor en la enfermedad, de que muriò. Catorce, ò quince años padeciò una mui penosa, pero mui oculta enfermedad; y à juicio de un sugeto mui cuerdo (no es este solo quien lo siente assi) y de mucha observacion, cuyo voto supone mucho en tal materia, por haver callado tanto,

me

me dice, muriò el Señor Doctoral. Y es el caso, que la dicha enfermedad no se podia revelar, sin hacerle muchos costos à su natural recato. Enfermo raro para mì, Lazaro, segun refiere su Historia. Padecía una larga, y penosa enfermedad. *Erat quidam* (40) *languens Lazarus. Languor enim longus angor est*; (41) *quia, & angustiâ angit, & diuturnitate corpus atterit, & vires consumit.* Con alusion cercana à nuestro caso pinta la enfermedad una version, que cita el P. Alapide. *Nonus. Membrivorâ plagâ tabefactus vicinus* (42) *morti.* El enfermo tenia especial familiaridad con el Medico mejor. *Quidam languens*: (43) *specialis familiaritatis cum Domino*, añade el Grande Alberto. Y tanta, que mereciò, que el mismo Medico le llamasse *Amigo*: *Amicus* (*) *noster*. Y Lazaro es tan raro, que (estando à lo que el texto expressa) se dexa morir, y ni aun à tal Medico revela su enfermedad. Las Hermanas avisaron al Medico (segun se dexa colegir) quando entendieron el peligro; tan tarde, que (segun computo de Authores) fue el mismo dia, que muriò. No es facil entender la maxima de un hombre tan entendido, y ajustado. Amaba su vida, y la tenia como abandonada? No, que parece viviò en este juicio. Esta enfermedad, me la ha embiado Jesus, porque me quiere

(40) Joan. cap. 11. ℣. 1.

(41) Alb. Magn. sup. cap. 1. Joan.

(42) Alap. in c. 11. Joan.

(43) Alb. Magn. ub. prox.

(*) Joan. ub. sup.

 bien,

bien. *Infirmitas hæc* (44) *non est ad mortem, sed pro gloria Dei. Quasi dicat:* (45) *ideo Jesus immissit morbum Lazaro, quia illum, ejusque Sorores diligebat.* Ella es enfermedad no comun, sino de idèa especial: *Infirmitas hæc*: embebe una especial honestidad, que se hace apetecer: *Infirmitas hæc; quasi dicat, est infirmitas, quæ est in genere honestatis,* (46) *& hæc est appetenda.* Pues callo, y padezco, aunque sea tan mi Amigo un tan gran Medico. El la sabe, y no me cura; señal que no me conviene, pues assi muero; y contento, porque callo. *Misserunt ergo Sorores ejus ad eum dicentes: Domine, ecce,* (47) *quem amas, infirmatur.* Antes de la aplicacion, leamos todo el concepto en el texto principal.

(44) Joan. ub. sup. ℣ 4.

(45) S. Cyr. ap. Alap. in c. 11. Joan.

(46) Alb. Magn. sup. cap. 11. Joan.

(47) Joan. ub. sup. ℣. 2.

Nudus (*) *revertar illuc.* Desnudo, dice el Santo Job, he de volver à la otra vida. Què, ni aun quiere la mortaja para morir desnudo en un literal rigor? No se entiende como suena; pero en significar, que no quiere morir asido, ni aun à la mortaja, nos descubre su pecho por entero. Entre los bienes, dice Job, que cuento por agenos, entra mi vida, como cosa principal. Con estos ojos la miro, y assi su conservacion no me ha de deber aquellos locos desvelos, con que viven los Mundanos. No excusarè perderla, siempre que para ello tenga

(*) Ub. sup.

cau-

causa honesta, y justa. Este entero desasimiento en la muerte se conoce; y para denotarlo, digo, no quiero morir asido, ni aun à la mortaja. *Nudus revertar* : *Jobus viator* (*) *nudus, & vacuus*. O, Señor Doctoral, puntual imitador de dos tan grandes Hombres! O, Señor Redondo! O, desnudez, que toca yà en lo heroico! Honra, hacienda, y vida? No hai mas de que desposseerse, ò desnudarse. Vivir tan desasido de la vida, còmo denota tal tezon en trabajar, y tal disimulo en padecer? *Ai mi Dios! Pobre Doctoral*! era su respiracion, en las molestas curas de su enfermedad, en los dias postreros de su vida. *El ai Dios mio*! era continua respiracion de un corazon tan inclinado à su centro. *Pobre Doctoral*! con la immutacion, que hacia su semblante, parece denotaba, no sentìa tanto sus mas vivos dolores, quanto los inevitables sonrojos de su nativa modestia. Vivo retrato de Lazaro en lo disimulado, y oculto de su enfermedad, y de Job en la entera desnudez en el morir. *Erat quidam* (*) *languens Lazarus. Nudus* (*) *revertar illuc*.

(*) Ub. sup.

(*) Joan. ub. sup.

(*) Job ub. sup.

Yà entiendo, como precissas consequencias, las buenas pintas de su muerte. *Señor, siente V. S. mucho dolor?* Era pregunta, que le hacian sus Familiares en las dolorosas curas, que le hicieron en los ultimos dias de su vida.

La respuesta: *No, no, nada me duele; cierto, que me quexo de vicio.* Muriò en tal sossiego, y serenidad, q̃ haviendo yà espirado, dudaban, si havia muerto. Preciso, parece, sucediesse assi; porque hombre tan *Redondo*, que vive desnudo, aun de la vida, muere tan sufrido, quieto, y resignado. Repita el Santo Job: *Desnudo*, dice, *nacì, y desnudo he de volver allà. Nudus egressus sum ex utero Matris meæ,* (*) *& nudus revertar illuc.* Donde es *allà? Illuc?* Y què tan facil es morir para ir *allà?* Y los dolores, fatigas, è inquietudes, que trahe consigo un lance tan terrible, còmo parece que los olvida un hombre tan timorato? No es olvido, sino que la ocupacion de su vida tiene por feliz annuncio de su muerte. Gastaba Job su vida en pensar en Dios, y en estudiar à morir; y como por la gracia de Dios se veìa tan desnudo, y tan *Redondo*, ni aun hablaba de lo que le puede suceder de trabajo en el caso de morir. *Fortasse Jobus ad illud retulit relativum illuc,* (48) *quòd ipse tunc tacitus in animo versabat. Aut enim cogitabat de Deo ::: aut in sepulchrum breviter inferendum.* Assi muriò el Santo Job, y assi muriò el Señor Doctoral su grande imitador. Cerrèmos todo lo dicho con llave mui segura, y fundarèmos mejor la esperanza, de que esta muerte ha sido mui feliz.

(*) Ub. sup.

(48) Gasp. Sanc. in cap. 1. Job.

Ul-

Ultimamente, me dice uno de los Sugetos mas distinguidos del Cabildo, *el Señor Doctoral fue un Eclesiastico cortado, segun el tenor del Santo Concilio de Trento, y de sus maximas, en quien observè, como el que le tratò con la mayor intimidad, y confianza, una harmonia, y correspondencia admirable entre el hombre interior, y exterior.* Con esto solo havia para un Sermon mui hõrado. Hombre siempre igual? Es cosa tan rara, como el Sol. *Homo sanctus* (49) *in sapientia monet sicut Sol. Homo* (50) *sensatus.* El hombre sensato à lo Divino, dice el Eclesiastico, es en su movimiento mui constante, siempre lucido, y siempre estable; porque, como verdadero, prudente, y virtuoso, el tezon de su modo de vivir causa gustosa harmonia en su proceder, en todo parecido al Sol. *Constanter eodem fulgore semper lucens;* (51) *verus sensus, veraque prudentia non est alia, quàm virtus, & sanctitas.* La mejor reflexion es la que falta. La idèa de el Santo Concilio es mui alta, mui cabal, y mui perfecta. Segun esto, el Señor Doctoral fue mui querido de Dios, y su muerte (mas que sentir) nos ha dexado que invidiar.

(49) Eccl. c. 27. ℣. 12.

(50) Aliqui. ap. Alap.

(51) Alap. in c. 27. Eccl.

La Familia de Lazaro fue toda mui amada de Christo; tanto, que esta Casa se puede lla-

(52) Joan. cap. 11. ℣. 5.

(*) Joan. ub. sup.

(*) Joan. ub. sup.

(53) Alap. in c. 11. Joan.

(*) Ub. sup.

(54) Alap. ub. prox.

llamar mui ſuya. *Diligebat Jeſus,* (52) *Martam, & Sororem ejus Mariam.* Todos eran amados; pero ſolo Lazaro ſobre-amado logrò titulo de Amigo. *Lazarus* (*) *Amicus noſter dormit.* Eſto quiere decir mucho, teniendo unas hermanas de merito tan diſtinguido. Es verdad; pero tambien es cierto lo probò aparte en la piedra *toque* de una larga enfermedad, y una muerte (aunque prevenida) por entonces, no eſperada. Ea, pues, ſea Lazaro amado por el conjunto de todas ſus virtudes. *Diligebat Jeſus* (*) *Martam, & Sororem ejus Mariam, & Lazarum. Ob ſingularem erga ſe amorem, devotionem, liberalitatem, quâ* (53) *Jeſum cum Apoſtolis alebant.* Pero ſea Amigo, ò dos veces amado por tan acryſolado en vida, y muerte. *Ideo Jeſus immiſsit morbum Lazaro, quia illum* ::: (*) *diligebat.* Que ſi tan deſnudo de todo lo terreno, llena todas las lineas de el guſto de ſu Dueño, llamandole eſte Señor *Amigo*, y en el caſo de la muerte, ni dexa, que penſar en ſu merito, ni que dudar en ſu Fortuna. *Lazarus amicus noſter dormit.* Haſta en la qualidad de Noble, y bien nacido fue el Señor Doctoral mui ſemejante à Lazaro. *Lazarus* (54) *Nobilis*

bilis, *& dives*. Este fue en el Señor Doctoral un accidente apreciable, para que nada le faltasse; mas su mas precioso distinctivo serà hoi haver sido *un Eclesiastico*, *segun todas las maximas del Concilio Tridentino*. Quien viviò, y muriò *Redondo*, como el Señor Doctoral, pudo llenar tan alta idèa; por lo tanto, fue amado de Dios en vida, y *Amigo* en la muerte; y su muerte, no es muerte, sino sueño. *Lazarus amicus noster dormit. Dormit, Domino. Circulum videbor absolvisse.*

Señor, si vivir, y morir *Redondo*, es cosa tan importante, protesto ante V. S. pedirè quotidianamente à Dios, en el Santo Sacrificio de la Missa, con la eficacia, que èl me diere, me conceda con su gracia este favor. Si asi lo pidiere, es precisso, me tenga mucha cuenta, y en la hora de la muerte, por su Bondad, me he de alegrar de haver predicado este Sermon. Gozese mucho V. S. de haver tenido en su Choro un Sugeto tan cabal, y tan benemerito de la Silla, como el Señor Doctoral; pero hoi, en vista de su vida tan bien concertada, gozese mas; pues hai tan prudentes fundamentos para esperar, possee yà aquella eterna Silla de el feliz Choro de

su Patria. Assi sea, y assi lo esperamos, y pedimos todos. R. I. P. A.

O. S. C. S. R. M. E.



